

ARCHIVO

MINISTERIO DE HACIENDA,
CHILE.

REPUBLICA DE CHILE
PRESIDENCIA
REGISTRO Y ARCHIVO

NR. 92/27799

A: 2.7 NOV 92

P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>

Presidente:
La firma de abogados que contratamos
en Washington sugiere fuertemente
que usted envíe una carta de este
tipo a Clinton lo más pronto posible.
Ellos ayudaron a redactarla. Ellos
estiman que es indispensable para
hacer una excusa de parte de ellos
y muestra para empezar a sondear
sistemáticamente al staff de

Clinton en la onda de lo que
usted profeso ayer en el
alimento: dejar incógnita
antes de marzo.

Ale Alexey

The President-Elect
The Office of the Governor
State House
Little Rock, Arkansas

Dear Mr. President-Elect:

I was in Asia when I received word that you had commented favorably at your Washington press conference on the possibility of negotiating a free trade agreement between Chile and the United States. I want to take this opportunity to discuss this issue with you candidly as it is of importance to both of our countries.

Your election has great meaning for Latin America and the Chilean people. Your message of change, of hope and economic growth with equity is one that we welcome as our two nations are now linked by growing economic and political ties.

Chile's return to democracy in 1990 was achieved by the effort of our people and by the strong support of the international community. The role played by the United States, and in particular the strong voices and persistent actions of leading Democrats in Congress, the AFL-CIO and many concerned Americans, was critical in bringing Chile back into the family of nations.

A free trade agreement with the United States is more than an economic arrangement which can expand trade and create jobs in both countries, as important as are these goals. A free trade agreement between our two countries will act, in reality, as a buttress to the democratic environment we have worked so hard to create and which so many Americans supported through difficult times.

What we have achieved under democratic rule in Chile in terms of consolidating an open economy, enacting a just labor code and emphasizing the leading role of the private sector and making social progress a hallmark of the whole process is an experience that makes us proud. Furthermore, we sincerely believe that this experience can contribute some useful elements to the development process of other Latin American countries in creating a more stable and forward-looking Western Hemisphere.

Chile is prepared to sit down with your Administration to negotiate a free trade agreement in the first quarter of 1993. This would fulfill a commitment made by the United States last year during my visit to Washington. I have every confidence that this can be done quickly due to the absence of problems in our bilateral trade relations and the work which was already done in preparation of a framework agreement in 1991. And I have every reason to believe that such an agreement will achieve the strong bipartisan support of your Congress.

I recognize that the trade agenda which your administration will face is already becoming rather full with consideration of NAFTA and perhaps the Uruguay Round. Chile believes both of these agreements are important for world and Hemispheric trade.

I have asked the Minister of Finance, Alejandro Foxley, to be available to your transition team in the coming weeks should you wish to discuss in greater detail early trade talks with Chile. Minister Foxley will have the principal responsibility to conduct this trade negotiation for our government.

Again, I look forward to working with you to build upon Chile's close and cordial ties with the United States. I appreciate profoundly your expression of support for this goal.

Durante mi reciente gira a algunos países del Asia, fui informado que durante la conferencia de prensa que Ud. ofreció en Washington en días pasados se refirió en términos favorables a la posibilidad de negociar un acuerdo de libre comercio entre Chile y Estados Unidos. Es mi intención, representarle formalmente nuestro interés en el tema, dada la enorme importancia que reviste para ambas naciones.

Debo asimismo manifestarle la enorme significación que tiene tanto para Chile como para los restantes países de Latinoamérica el hecho de que Ud. haya sido electo como Presidente de los Estados Unidos. En efecto, su mensaje de cambio, esperanza y crecimiento económico con equidad contiene valores que apreciamos y compartimos, especialmente en estos momentos en que nuestros países se encuentran ligados tanto política como económicamente.

El retorno a la democracia en Chile en 1990 se logró mediante el esfuerzo de los chilenos y el apoyo de la comunidad internacional. En este contexto estimo pertinente reconocer el rol desempeñado por los Estados Unidos en este proceso y, particularmente, reconocer las persistentes y enérgicas voces y acciones desplegadas tanto por el Congreso de mayoría demócrata, como por la AFL - CIO y tantos estadounidenses que de una u otra forma apoyaron el retorno de mi país a la familia de las naciones democráticas.

Estimo que un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos va mucho más allá que un simple arreglo que permita expandir el comercio y crear fuentes de trabajo en ambos países, aspectos estos de indudable importancia; este acuerdo debe considerarse como un refuerzo y complemento al ambiente democrático que hemos logrado crear, el que reconocemos contó con el apoyo de tantos norteamericanos en los tiempos difíciles.

Nuestros logros en democracia, en cuanto a la consolidación de una economía abierta, una mayor justicia en el ámbito laboral, el énfasis en el rol de liderazgo del sector privado y, por sobre todo, el progreso social como el principal objetivo de mi gobierno es una experiencia que nos enorgullece. Aún más, creemos que esta experiencia puede aportar algunos elementos útiles al proceso de desarrollo de otros países latinoamericanos, lo que en el largo plazo redundará en un hemisferio occidental estable.

Chile está dispuesto a comenzar las negociaciones tendientes al logro de un acuerdo de libre comercio con su país durante el transcurso del primer trimestre de 1993, lo cual se ajustaría a lo convenido con el gobierno de los Estados Unidos durante mi visita a Washington el año pasado. Tengo plena

confianza en que lo anterior será posible, debido a nuestras excelentes relaciones comerciales bilaterales y, al trabajo ya realizado en la preparación de un acuerdo marco durante el año 1991. En mi opinión este acuerdo será apoyado ampliamente por el Congreso de su país sin distinción partidaria.

Estoy cierto en que la agenda comercial de la Administración que Ud. presidirá está bastante completa considerando Nafta y la Ronda de Uruguay. Chile cree en la importancia de ambos acuerdos tanto para el comercio hemisférico como mundial.

Le he solicitado al Ministro de Hacienda, Alejandro Foxley quien será el principal responsable en la conducción de las negociaciones con su gobierno, su disponibilidad durante las próximas semanas para reunirse con su equipo de transición, en el evento que Ud. estimara oportuno discutir con mayor detalle la posibilidad de iniciar a la brevedad las conversaciones sobre este importante tema.

Finalmente y a modo de despedida hago votos por poder acrecentar los lazos que unen a nuestros pueblos y valoro profundamente su muestra de apoyo en este sentido.